



1801 Hillsborough Street • Raleigh, NC 27605-1697 • 866.745.7609 • allianceofbaptists.org

July 21, 2021

Dear Cuban Kindred:

We who make up the Alliance of Baptists grieve at the trauma the Cuban people are experiencing in the present moment. We write to you today to reaffirm our longstanding support and accompaniment in your courageous work and ministry for the reign of God in the world. With humility, acknowledging our lack of a full understanding of the complexity of the Cuban context, we seek to add our voice in support of peace and justice for all Cuban people.

First of all, we confess and seek to repent for the decades of destabilizing aggression the U.S. government has inflicted on Cuban society for the purpose of fostering discontent and political unrest. We repent that our government has consistently used an economic blockade to ensure the Cuban economy fails and your people suffer from scarcity. Even in the midst of a global pandemic, our government has intensified the stranglehold of the blockade by limiting the flow of life-saving medical supplies to your people.

Secondly, we hear and recognize the anxiety, genuine frustration, and longing of the Cuban people who are suffering not only from COVID-19 and economic scarcities, but from the Cuban government's actions and inaction that have adversely affected the people, its consistent failure to hear the cries of the Cuban people, and its inability to admit mistakes.

Third, we celebrate the historic ways in which leaders of the *Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba*, along with other faith leaders, have engaged and worked together for positive change and an expansion of human rights within the Cuban system over the decades. Still, we acknowledge there are those who do not believe the system is worth reforming and would rather promote insurrection and overthrow. FIBAC was formed and has continually been led by those who have sought to work within the Cuban system to effect positive change for peace and justice, to bring coherence between stated values and daily life experience.

Even in the midst of the progress that we celebrate, we are aware of the fragility of the Cuban society in the contemporary context of scarcity, pandemic, and unrest. We unequivocally condemn the violent repression of state actors against unarmed protesters. We abhor the verbal violence and hate speech we have seen in social media, which demonizes those who encourage the way of dialogue and nonviolent social change within available channels.

At the same time, we strongly condemn the calls for military intervention by the United States. We pledge to continue to work and speak out for an end to the cruel U.S. blockade which only creates conditions of desperation that, in turn, sow seeds of violence. Without ignoring the inherent contrast in our two forms of government, between multi-party democratic capitalism and single-party socialism, we call on the U.S. government to follow the biblical mandate regarding treatment of enemies: *If your enemies are hungry, feed them; if they are thirsty, give them drink* (Romans 12:20). This is the means of transformation.

We also pray for peace within the entire the Cuban family, those living on the island and those who live abroad. We recognize the chasm between Cuban Americans who call for insurrection aimed at overthrowing the government and Cuban leaders who are working for change from within. We pray that a path to reconciliation will become clear, for wounds to be healed, and for families to be reunited.

In closing, we know this work for liberation and human rights is our mutual task. Thanks be to God for the gift of this relationship! As we work together to create the world God dreams for all God's children, we pledge to continue walking alongside our FIBAC kindred sharing heart, hand, and soul to the end. In the spirit of the apostle Paul, we are confident that the God who began a good work in us will carry it through to completion (*Philippians 1:6*).

Your companions on the Way,

The Alliance of Baptists



1801 Hillsborough Street • Raleigh, NC 27605-1697 • 866.745.7609 • allianceofbaptists.org

21 de julio, 2021

Queridos parientes Cubanos,

Los que formamos la Alianza de los Bautistas lamentamos el trauma que vive el pueblo cubano en el momento presente. Te escribimos hoy para reafirmar nuestro arraigado apoyo y acompañamiento en su valiente trabajo y ministerio por el reino de Dios en el mundo. Con humildad, reconociendo nuestra falta de una comprensión plena de la complejidad del contexto cubano, queremos sumar nuestra voz en apoyo de la paz y la justicia para todo el pueblo cubano.

En primer lugar, confesamos y deseamos arrepentirnos por las décadas de agresión desestabilizadora que el gobierno de los Estados Unidos ha infligido a la sociedad cubana con el propósito de fomentar el descontento y el malestar político. Nos arrepentimos de que nuestro gobierno haya utilizado sistemáticamente un bloqueo económico para garantizar que la economía cubana fracase y que su pueblo sufra de escasez. Incluso en medio de una pandemia mundial, nuestro gobierno ha intensificado el dominio del bloqueo al limitar el flujo de suministros médicos urgentes que podría salvar vidas de su pueblo.

En segundo lugar, escuchamos y reconocemos la ansiedad, la frustración genuina y el anhelo del pueblo cubano que sufre no solo por el COVID-19 y la escasez económica, sino por las acciones y la inacción del gobierno cubano que han afectado negativamente al pueblo, su constante fracaso en escuchar los gritos del pueblo cubano, y su incapacidad para admitir errores.

En tercer lugar, celebramos las formas históricas en que los líderes de la *Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba*, junto con otros líderes religiosos, se han comprometido y trabajado juntos por un cambio positivo y una expansión de los derechos humanos dentro del sistema cubano durante décadas. Reconocemos que hay quienes no creen que valga la pena reformar el sistema y prefieren promover la insurrección y el derrocamiento. Pero aun así, FIBAC se formó y ha sido continuamente dirigida por quienes han buscado vías para trabajar dentro del

sistema cubano para lograr un cambio positivo por la paz y la justicia, y para traer coherencia entre los valores declarados y la experiencia de la vida diaria.

Incluso en medio del progreso que celebramos, somos conscientes de la fragilidad de la sociedad cubana en el contexto contemporáneo de escasez, pandemia y malestar. Condenamos inequívocamente la violenta represión de los actores estatales contra manifestantes desarmados. Aborrecemos la violencia verbal y el discurso de odio que hemos visto en las redes sociales, que demoniza a quienes fomentan la vía del diálogo y el cambio social no violento dentro de los canales disponibles.

Al mismo tiempo, condenamos enérgicamente los llamamientos a la intervención militar de Estados Unidos. Nos comprometemos a seguir trabajando y alzar la voz por el fin del cruel bloqueo estadounidense que solo crea condiciones de desesperación que, a su vez, siembran semillas de violencia. Sin ignorar el contraste inherente en nuestras dos formas de gobierno, entre el capitalismo democrático multipartidista y el socialismo de partido único, hacemos un llamado al gobierno de los Estados Unidos para que siga el mandato bíblico con respecto al tratamiento de los enemigos: *si sus enemigos tienen hambre, aliméntelos; si tienen sed, dales de beber* (Romanos 12:20). Este es el medio de transformación.

También oramos por la paz de toda la familia cubana, los que viven en la isla y los que viven en el exterior. Reconocemos el abismo amplio entre los cubanoamericanos que llaman a la insurrección para derrocar al gobierno y los líderes cubanos que trabajan por el cambio desde adentro. Oramos para que se aclare el camino hacia la reconciliación, para que las heridas se curen y para que las familias se reúnan.

Para terminar, sabemos que este trabajo por la liberación y los derechos humanos es nuestra tarea mutua. ¡Gracias a Dios por el regalo de esta relación! Mientras trabajamos juntos para crear el mundo que Dios sueña para todos los hijos de Dios, nos comprometemos a continuar caminando junto a nuestros hermanos y hermanas de la FIBAC, compartiendo corazón, mano y alma hasta el final. En el espíritu del apóstol Pablo, confiamos en que el Dios que comenzó una buena obra en nosotros la perfeccionará hasta su finalización (Filipenses 1: 6).

Sus compañeros de camino,

La Alianza de Bautistas